

En vez de entregar respuestas, este tutor académico usa IA para guiar el aprendizaje

Plataforma chilena enseña a los estudiantes a pensar

“Sigue siendo fundamental aprender a sumar a pesar de que luego usemos la calculadora”, ilustra especialista en educación.

FRANCISCA ORELLANA

MatildeX es una plataforma de inteligencia artificial chilena que no les entrega la tarea lista a los estudiantes, sino que los acompaña para que la hagan juntos. Sebastián Espinosa, CEO de Skillnest, tuvo la idea cuando vivió en Silicon Valley, Estados Unidos, y se dio cuenta de cómo se estaba usando la IA -en especial ChatGPT y Gemini- en las aulas.

“Los estudiantes la usaban para zafar: copiaban la pregunta, pegaban la respuesta y listo. No había aprendizaje, sólo era un trámite. Ahí identificamos que el mercado estaba saturado de herramientas que dan respuestas, pero había un vacío de herramientas que enseñen a pensar. No necesitábamos una enciclopedia infinita, sino un tutor que tuviera la paciencia y la metodología de un buen profesor particular”, define.

Así nació MatildeX, tutor académico que no entrega respuestas frente a una consulta o problema, sino que va guiando para que el estudiante aprenda cómo resolverlos. En una primera instancia la plataforma se enfoca en ayudar a alumnos de últimos años de educación media en contenidos de matemática, incluso para preparar las PAES. “Luego crecerá a otros contenidos específicos de las áreas de ciencias y matemáticas; será complementado con talleres de capacitación en tecnología e inteligencia artificial para los profesores de cada institución educativa”, anticipa.

¿Cómo ayuda concretamente este sistema?

“Digamos que un estudiante está trabado en un problema de geometría de la PAES. Si usa una IA como GPT, Gemini o cualquiera de las plataformas abiertas online, va a escribir el problema y la IA le dará el desarrollo y el resultado final, a veces incluso errando bastante. El alumno copia y no aprende. Con MatildeX, el alumno no le puede decir que no entiende este ejercicio de triángulos y le va a responder “¿qué información te da el enunciado sobre los ángulos internos?”, “¿recuerdas cuánto deben sumar?”. Si el alumno responde mal, el sistema lo corrige y le da una pista, guiándolo paso a paso hasta que llegue al re-



MatildeX debutó en dos cuartos medios del Instituto Comercial de Osorno.



CEDIDA

Sebastián Espinosa, CEO de Skillnest.

sultado”.

Espinosa subraya que la plataforma utiliza exclusivamente materiales y contenidos aprobados por cada colegio. “Conoce el curso, los objetivos y el nivel del estudiante, adaptándose para desarrollar habilidades y asegurar que aprenda a razonar”, detalla.

¿Este tutor reemplaza al profesor?

“Al integrar un agente inteligente que atiende dudas específicas de cada alumno a su propio ritmo, liberamos al docente de la carga opera-

tiva. Nuestro objetivo es permitirle al profesor dedicarse 100% a su rol insustituible: ser un guía, un orientador y un mentor humano, mientras la tecnología se encarga del apoyo técnico individualizado. Investigamos cómo las potencias mundiales -Estados Unidos o China- ya están agregando IA en todos sus niveles educacionales. Hay casos de éxito, como las Alpha Schools y la Khan Academy en Estados Unidos. Eso nos llevó a pensar en la importancia de liderar estos temas a nivel regional y que debíamos desear de ya incorporar la IA en el sistema educacional chileno”.

Al propio ritmo

MatildeX se implementó por primera vez con 80 alumnos de dos cuartos medios del Instituto Comercial de Osorno. El técnico en programación Sebastián Poblete, quien trabaja como docente en el plantel, ayudó a los alumnos a usar la plataforma.

“Su uso fue principalmente para el refuerzo de contenidos. Al estar entrenado en la materia que los estudiantes estaban aprendiendo en ese momento, el tutor les permitió solicitar explicaciones más detalladas cuando no comprendían algún concepto, adaptándose a sus necesidades individuales. También hicieron ejercicios prácticos, revisaron errores y aprendieron cómo solucionarlos o mejorarlos”, valora.

Como el programa está entrenado para el proceso formativo, destaca, puede guiar y resolver dudas, sin entregar respuestas directas o so-

luciones en bandeja: “Esto permitió que los estudiantes no realizaran las tareas sólo por cumplir, sino que aprendieran paso a paso, razonando y desarrollando estrategias para resolver los problemas de forma eficiente”.

A su juicio, cuando se incorpora de manera responsable, “la IA se convierte en una herramienta muy valiosa que permite apoyar a quienes aprenden a un ritmo diferente o mediante otras formas de aprendizaje; al mismo tiempo, desafía a los estudiantes más curiosos, incentivándolos a profundizar y a ir más allá de los contenidos mínimos”.

Herramienta docente

El especialista en educación y tecnología Matías Recabarren, académico de la Facultad de Ingeniería y Ciencias Aplicadas de la Universidad de los Andes, concuerda en que las estrategias pedagógicas deben ir adaptándose al mundo que enfrentarán los estudiantes. “Sigue siendo fundamental aprender a sumar, a pesar de que luego usamos la calculadora: lo mismo pasa con los temas que hoy la IA parece resolver fácilmente. La solución no es dejar la tecnología digital fuera de la escuela si sabemos que luego esos estudiantes tendrán que utilizarla en sus casas, estudios superiores o en sus trabajos”.

A nivel académico, proyecta, la IA tendrá un “impacto positivo en el aprendizaje cuando centremos ese apoyo hacia el profesor, no pensando en saltarnos el rol humano que este